

Un estudio demuestra que los niños amamantados engordan menos

(22/05/2012) – El Médico Interactivo

La Academia Americana de Pediatría recomienda que las madres amamenten exclusivamente a sus hijos durante seis meses y continúen la lactancia a medida que introducen la alimentación sólida al menos hasta el año de vida

Los niños alimentados directamente con lactancia materna ganan menos peso en su primer año de vida que aquellos que reciben leche materna o fórmula a través del biberón, según revela un estudio realizado en Estados Unidos.

El informe, publicado en Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine, es parte de la creciente evidencia de que amamantar parecer ser la mejor opción para un recién nacido, además de proteger contra la obesidad en la vida futura.

La autora Ruowei Li, de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC), asegura que la diferencia se debería al papel que juega el niño en la decisión de dejar de alimentarse, en lugar de que las madres o padres los obliguen a terminar el biberón.

"Si los niños maman directamente del pecho de la madre juegan un rol muy activo ya que son los que deciden cuándo succionar y cuándo dejar de hacerlo ", explicó.

Li y sus colegas siguieron a alrededor de 1.900 niños de todo Estados Unidos que nacieron a mediados de la década del 2000. Mediante una serie de sondeos enviados a sus madres, los investigadores consultaron, entre otras cosas, el peso a diferentes edades y con qué frecuencia eran amamantados, tomaban leche materna en biberón o recibían leche de fórmula.

Los niños alimentados mediante biberón, ya sea sólo con leche materna o sólo con fórmula- subían alrededor de 85 gramos más por mes comparado con aquellos que solamente eran amamantados.

Después, los resultados se volvieron un poco más complicados. Cuando las madres combinaban la lactancia y el biberón conteniendo sólo leche materna, los niños no aumentaban más de peso. Pero si los que recibían tanto leche materna como fórmula, crecían de manera similar a los que sólo eran amamantados.

No está claro por qué esos niños alimentados con una combinación de leche materna en biberón y fórmula no ganaron peso adicional, indican los investigadores.

No obstante, "el mensaje clave de este estudio es que la lactancia materna es realmente la primera alternativa ", señala Li, quien considera que complementar la lactancia con leche de pecho en biberón es una buena segunda alternativa.

Por otra parte, según puntualiza Jeffrey Wright, pediatra de la Escuela de Medicina de la University of Washington, quien ha escrito un editorial sobre el estudio, "ha habido un gran número de niños alimentados con fórmula mucho antes de que comenzara la epidemia de obesidad".

"Cada familia debería sopesar los beneficios y desventajas de hacerlo, y el padre debería participar de ese debate", ha agregado Wright.